



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons](#)
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 internacional

Lo que odian los que odian
Antonella Ponzo
Política y Comunicación (N.º 3), e026, Articulaciones, 2024
ISSN 2953-3821 | <https://doi.org/10.24215/29533821e026>
<https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/politicaycomunicacion>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata | Buenos Aires | Argentina

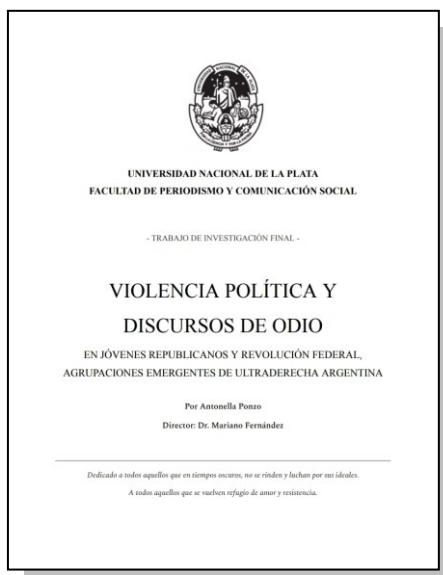
Lo que odian los que odian

What Haters Hate

Antonella Ponzo

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

antonellaponzo98@gmail.com | <https://orcid.org/0000-0002-4514-3641>



Trabajo Integrador Final

Violencia política y discursos de odio en Jóvenes Republicanos
y Revolución Federal, agrupaciones emergentes de ultraderecha argentina

Dirección: Mariano Fernández

Defensa: marzo de 2024

Jurado: Luz López Alcalá, Silvana Pauloni, Fernando Palazzolo

Palabras clave: violencia política, discursos de odio, ultraderecha, espacio público

Keywords: political violence, hate speech, afar-right, public space

Recibido: 12/04/2024 | Aceptado: 12/06/2024 | Publicado: 30/07/2024

Introducción

El atentado a la dirigente Cristina Fernández de Kirchner (CFK) fue uno de los hechos más amenazantes para el sistema democrático desde su vuelta (1983). Si bien la bala no salió del arma, el hecho puso en tensión a gran parte de la sociedad, pero no a toda.

El Trabajo Integrador Final (TIF) titulado *Violencia política y discursos de odio en Jóvenes Republicanos y Revolución Federal, agrupaciones emergentes de ultraderecha argentina* partió de la motivación de rastrear y de analizar la circulación de discursividades que son caracterizadas como discursos polarizados, de fuerte intolerancia y vacíos de significantes, los cuales, de alguna manera, responden al contexto que condujo a este intento de asesinato. Cabe preguntarse, entonces, ¿de dónde salen estos discursos? ¿Cuál es el rol de los agentes sociales (individuales o colectivos) en la construcción de escenarios de violencia?

2

En un ejercicio de reconstrucción de lo que antecedió a este suceso, se tomaron dos hechos previos al atentado, considerados socialmente con un alto nivel de violencia política y que instalaron en la agenda pública y mediática las discusiones acerca de los Discursos de Odio. El primero ocurrió el 27 de febrero de 2021 durante un «banderazo» opositor al gobierno en repudio al hecho conocido mediáticamente como «Vacunatorio VIP»,¹ donde «Jóvenes Republicanos (JR)» colocaron frente a Casa Rosada un conjunto de bolsas mortuorias con carteles que mostraban en letras grandes el nombre de dirigentes, de funcionarios y de movimientos políticos.

El segundo tuvo lugar el 9 de julio de 2022 en otra marcha opositora, en la que los jóvenes de «Revolución Federal» colocaron una guillotina en Plaza de Mayo con la consigna «Presos, muertos o exiliados».

A partir de estos hechos puntuales, se tomó la decisión de investigar a las dos agrupaciones juveniles entendidas como emergentes del fenómeno coyuntural del ascenso de la extrema derecha en nuestro país. Del mismo modo, se buscó indagar acerca de su construcción discursiva, a través de la cual se exacerba el elemento adversativo del discurso político, tensando los lazos sociales y potenciando escenarios violentos que exceden los conflictos razonables de la democracia.

Nociones teóricas y metodológicas

El objetivo principal del TIF fue investigar y analizar los discursos políticos y la construcción del odio tanto de «Jóvenes Republicanos (JR)» como de «Revolución Federal (RF)». Para ello, se exploró el modo en que construyen la identidad de un «nosotros» y la idea de un «otro», también se buscó identificar las diferentes estrategias utilizadas para la aparición en el espacio público y, por último, detectar cuál es el rol de la violencia en este tipo de discursos calificados como políticos.

3

El TIF se sustentó bajo la conceptualización de categorías como violencia política, discursos de odio, organizaciones de extrema derecha y espacio público. El abordaje metodológico, por lo tanto, se pensó desde la metodología de análisis de discurso, enmarcada en la «Teoría de los discursos sociales» propuesta por Eliseo Verón (2004).

La idea de violencia política fue desarrollada a partir de los aportes realizados por Eduardo González Calleja (2002, 2006), quien la define como una forma de interacción social que –agrego– se vuelve una dimensión política al ser utilizada por agentes sociales en la acción política y colectiva. La superficie política de esta categoría se comprende como un instrumento al servicio de un proyecto político, en pos de alcanzar los fines u objetivos de dicho proyecto.

Para el estudio de los discurso de odio, Laura Bustos Martínez y otros (2019) describen a esta categoría como «expresiones que incitan a la violencia, la discriminación, el odio y la animadversión hacia una persona o grupos de personas debido a su religión, género, orientación sexual, discapacidad, nacionalidad, propiciando la intolerancia y la hostilidad» (p. 26).

La categorización de las organizaciones de extrema derecha implicó cierta complejidad debido a lo reciente del fenómeno, dado que es amplio y está en constante relevamiento. La ultraderecha se presenta como fenómeno global a partir de la idea de crisis de lo que José Antonio Sanahuja y Camilo López Burian (2023) denominan estructura histórica (globalismo). Frente a la falta de respuestas de los Estados democráticos, se articula el malestar social con la falta de credibilidad hacia la política y la emergencia de posicionamientos antiestatales. Esto crea un escenario fértil para la radicalización de discursos antidemocráticos, cargados de ciertos grados de violencia, y para la emergencia de figuras como la de Javier Milei que impulsan este fenómeno de extremas derechas.

Se tuvieron en cuenta algunas características de este fenómeno. Por un lado, la exacerbación del discurso adversativo, la presencia activa y el uso de redes sociales como característica constitutiva de estas organizaciones, la construcción identitaria del anti-*establishment* («La casta»), la exacerbación del verdadero pueblo («Argentinos/ciudadanos de bien»), un fuerte anti intervencionismo estatal y la profundización del individualismo y exaltación de la libertad individual por encima del bien común.

Por último, la categoría de Espacio Público fue interpretada como un escenario de aparición o construcción de fenómenos políticos y de colectivos sociales a través de acciones políticas. Además, es válido considerarlo como un espacio donde se forma y en el que circula la opinión pública, resultado de un ideal de discusión racional y de un proceso deliberativo.

Sin embargo, las redes sociales también son consideradas como un espacio público. Es decir, una dimensión ampliada de esta categoría, puesto que incluye a las transformaciones que este mismo sufre por las nuevas tecnologías y las plataformas de la virtualidad.

En tanto, se caracterizó al corpus analizado a través de la definición planteada por Verón (1987) de discurso político, que introduce tres categorías que fueron imprescindibles para el análisis. Se trata de la construcción y la relación que el enunciador político entabla con tres tipos de destinatarios: el prodestinatario (receptivo), el contradestinatario (opuesto) y el paradestinatario (indeciso).

Características de las organizaciones

Jóvenes Republicanos (JR)

Nace entre 2019 y 2020 como el sector juvenil del partido político Unión Republicana. Este partido provenía de una rama del frente político Juntos por el Cambio y luego pasó a formar parte de la alianza del PRO con el partido La Libertad Avanza (Gobierno Nacional).

5

Esta organización reivindica la política como herramienta para la construcción de un modelo alternativo al progresismo. Esto guarda relación con los marcos democráticos, que si bien tensionan con un carácter provocador y transgresor no los traspasan.

Su paradestinatario es la juventud. Buscan interpelar a una franja que pueda identificarse de derecha y, a su vez, intentan disputar el sentido identitario de un imaginario que asocia a la juventud involucrada en política como de izquierda o progresista. Esta dimensión se evidencia, concretamente, en una frase muy utilizada en sus redes y manifestaciones que es «Joven y de derecha».

El «nosotros» en esta organización está claramente delimitado. Son jóvenes de derecha antikirchneristas con valores marcados (promercado, antiestatismo, libertad individual, etc) y con una identidad constituida que los une.

Expresan un fuerte revisionismo histórico con respecto a la última dictadura militar, en donde, a través de la denuncia de una memoria incompleta, evitan posicionarse sobre el accionar del Estado en ese entonces y habilitan narrativas vinculadas a la teoría de los dos demonios.

Revolución Federal (RF)

Es una organización política de ultraderecha que nace entre abril y mayo del 2022 desde el conurbano bonaerense. Fue fundada por dos jóvenes de 23 años, Leandro Sosa y Jonathan Morel. Está integrada por personas con diferentes identidades políticas de diferentes sectores ideológicos de nuestro país que tienen en común el antikirchnerismo. Su objetivo es que «los kirchneristas tengan miedo de ser kirchneristas» (Baintrub, 2022).

Es una expresión política inorgánica del juego partidario, es decir, que no se asume como parte de ningún partido político (al menos en el periodo cronológico analizado). Poseen una fuerte radicalización de discursos antidemocráticos y de múltiples enunciaciones de deseo de exterminio del otro negativo. Particularmente, el kirchnerismo y lo que ronda alrededor de él.

El paradesinatario es todo aquel que no se asuma kirchnerista. Se configura discursivamente a una sociedad atemorizada, silenciada y tibia que debe salir a las calles a decir: «Basta».

Por su parte, el «nosotros» está estratégicamente construido de una manera indefinida, amplia y variable. Son todos los actores que se puntualicen como «anti K» y muchas veces es nombrado como «los argentinos de bien»

La forma en la que se vinculan con los años setenta y con la dictadura es a través de expresiones reivindicatorias de lo ocurrido. Enuncian frases que exigen orden a través de la mano dura y se reivindican figuras como la del dictador Jorge Rafael Videla (1976-1981).

Consideraciones finales

El análisis del corpus de ambas organizaciones llevó a forjar algunas líneas reflexivas a modo de conclusión que se intentarán resumir en este apartado. Se detectaron ciertos mecanismos discursivos que se interrelacionan entre sí y que podrían entenderse como estrategias de estas organizaciones.

Por empezar, se evidencia una demonización y una deshumanización del otro negativo condensado en la figura de CFK y el kirchnerismo en general. Se busca debilitar el alcance y la capacidad de interpelación de este movimiento y posicionarlo como amenaza para el conjunto de la sociedad y como principal responsable del malestar social.

Expresan y proponen perspectivas reduccionistas sobre la realidad, negando las complicaciones estructurales. Esto conduce a intentar convencer o persuadir a sus paradesinatarios con discursos que buscan eliminar a CFK para resolver todos los problemas o a señalar que la agenda anti-género es innecesaria debido a la existencia de complejidades más urgentes como el hambre, la pobreza o la inseguridad. Si tenemos en cuenta una visión transversal e interseccional del género, son problemáticas que las minorías también sufren y según su exposición a determinadas vulnerabilidades, lo pueden padecer más que otros sujetos de la sociedad. Por ello, también se reconoce una negación de las problemáticas estructurales como la pobreza, la inseguridad, el patriarcado, etcétera.

Esto es resultado de la falta de profundización de las discusiones políticas que caracteriza al contexto de mucha intolerancia y la polarización de la sociedad. Sin embargo, este elemento se vuelve una estrategia discursiva cuando ambas organizaciones lo utilizan para generar su aporte a un contexto de profundo malestar social. La finalidad es construir los argumentos necesarios para llevar adelante la intervención en el espacio público. Por ejemplo, si CFK y el kirchnerismo en su conjunto son pensados como el principal inconveniente de nuestro país (desde esa óptica), lo mínimo que se puede reclamar es su encarcelamiento. El problema es que la demanda se radicaliza en la medida en la que se construye un escenario adversativo en el que se manifiesta el deseo de la eliminación del otro.

El TIF finaliza resaltando el carácter imprescindible de la política como ordenador social y como sistema de negociación de los lazos sociales. Queda en evidencia que cuando la bronca o el enojo no encuentran un ordenamiento en la política, actúan a través de la ejecución o la incitación a la violencia.

La masividad de jóvenes posicionándose en estas doctrinas, podría interpretarse como la respuesta a un hartazgo generalizado y un dolor acarreado por la falta de proyección futura que ofrece la realidad social actual. Es decir, la falta de una salida política a las múltiples crisis que enfrentamos como sociedad significan un terreno fértil para la radicalización de las ideas y las narrativas de las extremas derecha, y para la profundización de los conflictos sociales que tensan las convivencias democráticas.

Sin embargo, es necesario aclarar que estas causas no justifican ni quitan gravedad a los actos de violencia política protagonizados en los últimos años por estas organizaciones y actores sociales. Pero es importante también plantear el gran desafío que deben enfrentar los sectores progresistas, en el caso de la Argentina, el campo nacional y popular, para poder rediscutir(se), actualizarse y

volver a presentarse como una verdadera alternativa al desamparo y a la incertidumbre que significa la realidad actual.

Referencias

Baintrub, N. (15 de septiembre de 2022). Que tengan miedo de ser kirchneristas. *Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/revolucion-federal-que-tengan-miedo-de-ser-kirchneristas/>

Bustos Martínez, L., De Santiago Ortega, P. P., Martínez Miró, M. Á. y Rengifo Hidalgo, M. S. (2019). Discursos de odio: una epidemia que se propaga en la red. Estado de la cuestión sobre el racismo y la xenofobia en las redes sociales. *Mediaciones Sociales*, (19), 25-42. <https://doi.org/10.5209/meso.64527>

González Calleja, E. (2002). *La violencia en la política. Perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en los conflictos de poder*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

González Calleja, E. (2006). El problema de la violencia: Conceptualización y perspectivas de análisis desde las ciencias sociales. *Investigaciones Sociales*, 10(17), 173-216. <https://doi.org/10.15381/is.v10i17.7054>

Sanahuja, J. A. y López Burian, C. (2023). *Las «nuevas derechas» y la ultraderecha neopatriota: conceptos, teoría y debates en el cruce de ideología y Globalización. Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*. Fundación Carolina.

Verón, E. (2004). *La semiosis social*. Gedisa.

Verón, E. (1987). La palabra adversativa. En AA.VV., *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (pp. 13-26). Hachette.

Nota

1 Derivado de denuncias públicas por supuestas irregularidades en la aplicación de las vacunas para la covid-19.